

Una gesta histórica que conmovió al mundo - Parte 6 **Ester Kandel**

Un nuevo gobierno, un nuevo Estado

La conquista del Poder

Del 7 al 16 de noviembre de 1917 los bolcheviques fueron conquistando el Poder por diferentes medios: decretos, mítines, proclamas en los barrios, concentraciones de soldados y acciones armadas, siendo éstas definitorias en muchas situaciones. Todo en el medio de rumores y sabotajes. Lenin, en una de sus intervenciones había dicho “la revolución del 6-7 de noviembre –terminó- ha abierto la era de la revolución social... El movimiento obrero, en nombre de la paz y el socialismo, vencerá y cumplirá su misión...

La cuestión del Poder era el tema central en esos días agitados. El periodista norteamericano, John Reed, presente en esas jornadas históricas, como lo atestigua su libro, cuenta:

Cogí una de las hojas y leí en el resplandor fugitivo de los reverberos:

“El Gobierno provisional ha sido depuesto. El Poder ha pasado a manos del comité militar revolucionario, órgano del Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado, que está a la cabeza del proletariado de la guarnición de Petrogrado. La causa por la cual el pueblo se lanzó a la lucha – proposición inmediata de una paz democrática, abolición de la gran propiedad territorial, control de la producción por los trabajadores, creación de un Gobierno soviético – ha triunfado definitivamente.

¡Viva la revolución de los obreros, soldados y campesinos!

El Comité Militar Revolucionario del Soviet de
Diputados Obreros y Soldados de Petrogrado

25 de octubre de 1917 – Diez de la mañana (7 de noviembre)

En la toma del Palacio “la impaciente oleada de la tropa nos empujó a la entrada de la derecha que conducía a una vasta sala abovedada (...) Guardias rojos y soldados se precipitaron en el acto sobre unos grandes cajones embalaje (...) Cuando se dejó oír una voz: ¡Camaradas, no toquéis nada, no cojáis nada, todo esto es propiedad del pueblo!

El día siguiente, “aparentemente todo se hallaba tranquilo (...) La vida cotidiana proseguía en su complejidad rutinaria, que ni aún la guerra puede destruir. (...) Rumores sobre Kerensky”. Un cartel en las paredes:

Aviso del Congreso Panruso de los Soviets

Los antiguos ministros (...) han sido detenidos por el Comité militar revolucionario. Kerensky se ha fugado. Se ordena a todas las organizaciones militares tomen todas las medidas necesarias encaminadas al inmediato arresto de Kerensky y su conducción a Petrogrado. Cualquier asistencia que se preste a Kerensky será castigada como un grave crimen contra el Estado.

El 12 de noviembre se informa de “un encarnizado combate librado cerca de Tsarkoie-Selo” donde se triunfó sobre los contrarrevolucionarios.

En Moscú se libró una gran batalla con el costo de “quinientos féretros” y un cortejo de 50.000 personas:

Cuartel general del Soviet.....Enormes piezas de tela roja y negra cubrían las mesas y el suelo, y unas cincuenta mujeres se hallaban ocupadas en coser banderas y estandartes para los funerales de los muertos de la revolución. Los rostros de aquellas mujeres eran duros y estaban señalados por el dolor, trabajaban gravemente; muchas tenían los ojos enrojecidos por el llanto... Las pérdidas del ejército rojo habían sido grandes (...)

Me contó numerosos detalles sobre la sangrienta batalla de seis días que había dividido Moscú en dos campos. A diferencia de Petrogrado, en Moscú la Duma Municipal había asumido la dirección de los Junkers y de los guardias blancos (...)

Un estudiante a Reed: ustedes los extranjeros nos desprecian porque hemos tolerado durante tanto tiempo una Monarquía medieval. Pero ya se ha visto que no era el zar el único tirano en el mundo, que el capitalismo era peor y que en todos los países del globo, el capitalismo es un emperador... La táctica de la revolución rusa ha abierto el verdadero camino...

Decretos y declaraciones:

- Reglamento general de la prensa: supresión de todos los periódicos que excitarán a la resistencia y a la desobediencia al nuevo gobierno (...) Este decreto se derogó. Alrededor de este tema hubo un debate que haremos referencia en párrafos posteriores.
- Moratoria de los alquileres.
- Creación de una milicia obrera.
- Se declara en estado de sitio la ciudad de Petrogrado y sus barriadas. Quedan prohibidas hasta nueva orden todas las asambleas o reuniones al aire libre.
- Jornada laboral de 8 horas
- Proyecto para un sistema de educación popular
- Seguros sociales.
- Control obrero.
- Comités agrarios y cantonales.
- Supresión de los antiguos tribunales. Creación de tribunales populares.
- Nacionalización de los bancos.
- Creación del Consejo Superior de Economía Nacional.
- Declaración de los derechos de los pueblos de Rusia a disponer por sí mismos (15 de noviembre de 1917).

Otras medidas estaban referidas a requisar los pisos e inmuebles deshabitados y descarga de los vagones al llegar a la estación a fin de activar la distribución de los artículos

de primera necesidad y del material rodante. Esta tarea estuvo a cargo de la Duma Municipal.

También se emitió una Orden para “aplantar sin piedad esta intentona contrarrevolucionaria dirigida con el pueblo y sus conquistas” (...) firmada por Trotsky y Podvoisky.

Del debate sobre la **prensa**, extractamos, de la intervención de Lenin, este párrafo:

Si la primera revolución tuvo razón suprimiendo los periódicos monárquicos, también nosotros tenemos razón suprimiendo la Prensa burguesa. Es imposible separar la cuestión de la libertad de prensa de los demás problemas de la lucha de clases. Habíamos prometido suprimir estos periódicos y lo hemos hecho. La inmensa mayoría del pueblo nos aprueba. Ahora, terminada la insurrección, no tenemos ningún deseo de suprimir los periódicos de los otros partidos socialistas, salvo en el caso en que excitaran al levantamiento armado o a la desobediencia del Poder soviético. Ahora bien, no les permitiremos, bajo el pretexto de libertad de Prensa, que se aseguren, con la ayuda encubierta de la burguesía, el monopolio de la imprenta, de las tintas tipográficas y del papel. Estos instrumentos han pasado a ser propiedad de las autoridades soviéticas y deben ser repartidas, en primer lugar, entre los partidos socialistas, en estricta proporción al número de sus miembros.

Esta moción fue aprobada por 34 contra 24 votos.

18 de noviembre: “El segundo Congreso Panruso de los Soviets ha dado la “mayoría al partido bolchevique (...)”

También se publican los **tratados secretos**, entregados por el ex ministro de negocios extranjeros.

A mediados de noviembre se seguía luchando por el acceso al Poder, por ejemplo, Reed comenta que continuaban las huelgas de los funcionarios, el sabotaje y las trabas a la vida económica. **“Smolny sólo tenía a su espalda la voluntad de las masas populares, inmensas, pero sin organizar”.**

El hambre, un comunicado estremeedor:

El Consejo de Comisarios del Pueblo ha recibido del Estado Mayor del frente Norte el siguiente telegrama urgente:

Imposible tardar más: no nos dejéis morir de hambre. Desde hace varios, el ejército del frente Norte no tiene ni una migaja de pan; dentro de dos o tres días habrá agotado los bizcochos que actualmente se le distribuyen de las reservas hasta ahora intactas (...)

Cada hora de retraso puede costar la vida de millares de soldados. Los funcionarios contrarrevolucionarios se conducen como unos indignos criminales frente a nuestros hermanos, que padecen hambre y mueren en el frente.

Teniendo en cuenta esta situación, la del hambre, los *guardias rojos* y obreros especialmente designados vigilaban, custodiaban y garantizaban la distribución y el canje de alimentos como se realizó en Siberia y enfrentaron los saqueos como los ocurridos a fines de noviembre en el Palacio de Invierno. También contaron con grupos de espionaje para seguir los pasos de los enemigos.

Lucha de clases y puntos de vista

El debate se desplegó en el nuevo congreso campesino, donde se reconocía que el 80% de la población era de ese origen pero se disentía con la propuesta del nuevo gobierno, especialmente la relación con el movimiento obrero. Abordando esta cuestión, Lenin, realizó varias intervenciones, en las cuales remarcaba que se trataba de resolver no sólo el problema de la tierra, sino el de la revolución social. Transcribimos:

Decidme francamente, campesinos, si vosotros, a quienes os hemos dado las tierras de los pomiechtchiki, queréis impedir ahora que los obreros ejerzan el control en la industria. Se trata de una guerra de clases. Los propietarios es claro que resisten a los campesinos y los industriales resisten a los obreros ¿Vais a permitir que se dividan las filas del proletariado? ¿De qué lado vais a poner?... Los bolcheviques somos el partido del proletariado, lo mismo del proletariado campesino que del industrial. Los bolcheviques somos los protectores de los Soviets, lo mismo de los soviets campesinos (...)

Y tengo que advertiros, camaradas socialistas revolucionarios de la derecha y a ustedes, señores cadetes que si la Asamblea constituyente intenta destruir los Soviets, nosotros no lo permitiremos....

Después de un intenso debate, que no podemos volcar en su totalidad, hubo acuerdo ante la propuesta del nuevo gobierno. En el cierre del congreso campesino, una de las intervenciones, la hizo María Spiridonova, delgada, pálida, con sus lentes y su pelo aplastado, con el aire de una institutriz de Nueva Inglaterra, la mujer más amada y poderosa de Rusia, subió a la tribuna:

Ahora se abren ante los obreros de Rusia horizontes que la Historia jamás ha conocido.. Todos los movimientos obreros del pasado han terminado con la derrota. El movimiento actual es internacional y por esto es invencible. No hay fuerza en el mundo que pueda apagar la llama de la revolución. El viejo mundo se hunde, el nuevo empieza...

Nuestros registros sobre la gesta histórica que conmovió al mundo concluyen, pero la concreción de los decretos emitidos y su lucha por su cumplimiento fueron el leit-motiv de los años posteriores. Vale este párrafo sobre el Poder, escrito por John Reed:

No conquistaron los bolcheviques el Poder ni por un compromiso con las clases dominante o los diferentes jefes políticos, ni transigiendo con el antiguo mecanismo gubernamental. No fue tampoco por la violencia organizada de una pequeña pandilla. **Si las masas no hubieran estado preparadas en toda Rusia para la insurrección, ésta hubiera fracasado.** La única razón del triunfo de los bolcheviques es que éstos realizaban las vastas y elementales aspiraciones de las capas más profundas del pueblo, llamándolas a la obra de la destrucción del pasado y colaborando con ellas para edificar sobre sus ruinas, todavía humeantes, un mundo nuevo.

La estrategia y la táctica esbozadas por los bolcheviques se hicieron en base a un estudio profundo de la situación en Rusia y en el mundo, articulado con el estudio de la doctrina de Marx y Engels sobre el Estado. Esto implicó el debate con las corrientes

reformistas de la II Internacional (1889-1918) para “explicar a las masas lo que deberán hacer para liberarse, en un porvenir inmediato del yugo del capital.

Lenin elaboró en agosto y septiembre de 1917, el texto *El Estado y la revolución*; que fue distribuido como folleto, abordando aspectos teóricos y político -prácticos.

Parte citando el concepto elaborado por Federico Engels, en su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y del estado*:

El Estado- dice Engels, resumiendo su análisis histórico- no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera a la sociedad; tampoco es “la realidad de la idea moral”, ni “la imagen y la realidad de la razón”, como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del “orden”. Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el estado (de la edición alemana)

En base a este concepto nodal, descifra el sentido del sufragio universal, los impuestos y la deuda pública, el surgimiento de los destacamentos especiales de las fuerzas armadas y las cárceles.

El otro concepto nodal elaborado por Marx que suscribe Lenin es: “la clase obrera debe destruir, romper, la “máquina estatal existente” y no limitarse y no simplemente apoderarse de ella.

Cuando Lenin estaba escribiendo este texto, tuvo que interrumpir su análisis porque, según él: “es más agradable y provechoso vivir la experiencia revolucionaria que escribir sobre ella” Palabras finales a la primera edición, Petrogrado, 30 de noviembre de 1917.

18 de noviembre de 2015

Bibliografía

Lenin, Vladimir Ilich, *El Estado y la revolución*, T. 25, Obras completas, Editorial Cartago, 1958.

Reed, John, *Como tomaron el Poder los Bolcheviques -10 días que conmovieron al mundo*, editorial Las grandes obras, Buenos A, s/f.